

## SAN IRENEO DE LYON (135/140 -202/203 )

### DOCTOR DE LA IGLESIA

Ireneo nace en Esmirna (Izmir),Asia Menor, hoy Turquía



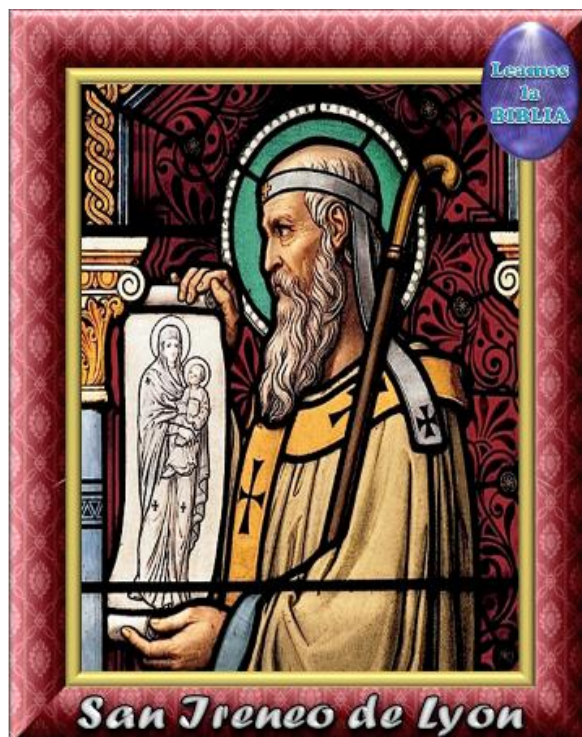
Recibió una educación muy esmerada, ya que tenía profundos conocimientos de las Sagradas Escrituras, la literatura y la filosofía. Tuvo el privilegio de estar entre algunas personas que habían conocido a los Apóstoles y a sus primeros discípulos. Entre éstos figura San Policarpo, quien ejerció una gran influencia en su vida.

Ireneo fue discípulo de San Policarpo, obispo de Esmirna, quien le envió a las Galias (hacia 157). En Lyon, capital de las Galias, fue ordenado sacerdote y enviado al papa para rogarle que no separara de la comunión a los orientales que celebraban la Pascua el mismo día que los judíos.

En el año 177, encontramos a Ireneo en el colegio de los presbíteros. Precisamente en ese año fue enviado a Roma para llevar una carta de la comunidad de Lyon al Papa Eleuterio. La misión romana evitó a Ireneo la persecución de Marco Aurelio, en la que cayeron al menos 48 mártires, entre los que se encontraba el mismo obispo de Lyon, Potino, de noventa años, que murió a causa de los malos tratos sufridos en la cárcel. De este modo, a su regreso, san Ireneo fue elegido obispo de la ciudad. El nuevo pastor se dedicó totalmente al ministerio episcopal, que se concluyó hacia el año 202-203, quizá con el martirio.

La Iglesia del siglo II estaba amenazada por la «gnosis», una doctrina que afirmaba que la fe enseñada por la Iglesia no era más que un simbolismo para los sencillos, que no pueden comprender cosas difíciles; por el contrario, los iniciados, los intelectuales —se llamaban «gnósticos»— comprenderían lo que se ocultaba detrás de esos símbolos y así formarían un cristianismo de élite, intelectualista.

Por la visión sintética, armoniosa y completa de toda su doctrina cristiana, su riqueza de pensamiento, su método riguroso y su estilo magistral, se le sitúa a Ireneo entre las grandes figuras de la historia del pensamiento cristiano.



Sucedió a Potino en la sede episcopal de Lyon e intervino de nuevo cerca del papa Víctor (hacia 190) en la cuestión de la Pascua oriental. Escribió en defensa de la fe católica, contra los errores de los gnósticos, su famoso libro "*La gnosis desenmascarada y refutada*" y el "*Tratado contra las herejías*".

Probablemente Ireneo comenzó a escribir sus libros antes de mudarse al sureste de la Galia, donde se desempeñó como obispo de la ciudad de Lyon.

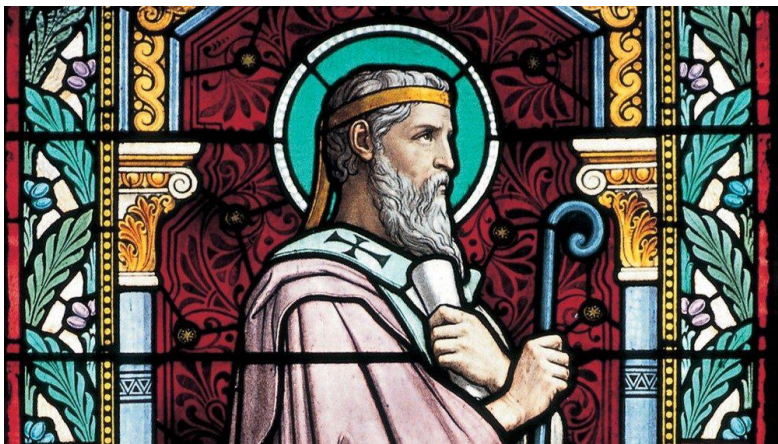
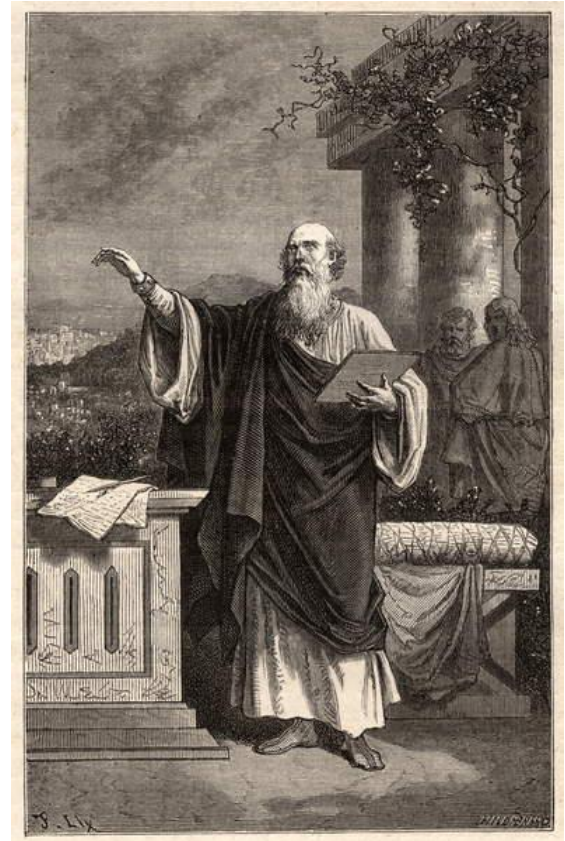
Sus ideas de Ireneo en torno a la Iglesia pueden ser agrupadas en los apartados siguientes:

1. Cristo Cabeza de la Iglesia atrae a Sí todas las cosas a su debido tiempo continuando, mediante ésta, la obra de renovación hasta el fin de los tiempos.

2. A diferencia de los gnósticos, que no tienen un cuerpo de doctrina uniforme y armónico, la Iglesia, extendida por todo el mundo, guarda celosamente la fe recibida de los Apóstoles y de sus discípulos como si estuviera toda reunida en una sola casa y cree todo como si no tuviera más que una sola mente y un solo corazón y su predicación y tradición es conforme a esta fe, como si no tuviera más que una sola boca.

3. Así como la gnosis está reservada a pocos, la Iglesia, en cambio, esparcida por la tierra abarca a los hombres de todos los tiempos; y aunque haya muchas lenguas en el mundo, la fuerza de la fe y de la tradición es en todas partes la misma.

4. Solamente los Apóstoles y sus sucesores han recibido del Padre el don seguro de la verdad, carisma, por tanto, que falta a los herejes puesto que no son sucesores de los Apóstoles.



Lo más probable es que Ireneo se encontró con los gnósticos cuando viajó a Roma. Conoció particularmente a un grupo denominado valentinianos, que formaban parte de los fenómenos generalizados a los que hoy nos referimos como gnosticismo. Ireneo se tomó el tiempo para estudiar los escritos gnósticos y hablar en persona con ellos. Sus conclusiones, sin embargo, fueron firmes e inequívocas: estas personas eran lobos vestidos de oveja, y sus declaraciones eran "absurdas e inconsistentes con la verdad".



Hay un párrafo muy hermoso de san Ireneo en el libro *Contra las herejías*:

**«Habiendo recibido esta predicación y esta fe [de los Apóstoles], la Iglesia, aunque esparcida por el mundo entero, las conserva con esmero, como habitando en una sola mansión, y cree de manera idéntica, como no teniendo más que una sola alma y un solo corazón; y las predica, las enseña y las transmite con voz unánime, como si no poseyera más que una sola boca. Porque, aunque las lenguas del mundo difieren entre sí, el contenido de la Tradición es único e idéntico. Y ni las Iglesias establecidas en Alemania, ni las que están en España, ni las que están entre los celtas, ni las de Oriente, es decir, de Egipto y Libia, ni las que están fundadas en el centro del mundo, tienen otra fe u otra tradición»**



De esta manera, Las obras literarias de Ireneo le han valido la dignidad de figurar prominentemente entre los Padres de la Iglesia, ya que sus escritos no sólo sirvieron para poner los cimientos de la teología cristiana, sino también para exponer y refutar los errores de los gnósticos, defendiendo así la fe católica de las insidiosas doctrinas de aquellos herejes.

Ireneo estaba firmemente convencido que de que gran parte del atractivo del gnosticismo, se hallaba en el velo de misterio con que gustaba de envolverse.

Ireneo se preocupa más por convertir que por confundir, por lo tanto escribe con estudiada moderación y cortesía. Gracias a sus escritos, los gnósticos dejaron de constituir una amenaza para la Iglesia y la fe católicas.

Ireneo fue siempre, antes que nada, un pastor. Esperaba ayudar no solo a aquellos que se sentían atraídos por el mensaje gnóstico, sino también a los propios seguidores de esta herejía.

Se desconoce el año de su muerte. De acuerdo con una tradición posterior, se afirma que fue martirizado. Los restos mortales de Ireneo, como lo indica Gregorio de Tours, fueron sepultados en una cripta, bajo el altar de la que entonces se llamaba Iglesia de San Juan, pero más adelante se llamó de San Ireneo. Esta tumba o santuario fue destruida por los calvinistas en 1562 y , al parecer, desaparecieron los últimos vestigios de sus reliquias.

A lo largo de los escritos de Ireneo, está claro que sus doctrinas no son estériles. Escribe con entusiasmo y pasión, comunicando su admiración por la belleza de la persona, la verdad y las obras de Dios, que incluyen el mundo creado y el evangelio. Esta emoción sobre quién es Dios y lo que ha hecho en Cristo representa para Ireneo la base del estilo de vida del cristiano, una vida marcada por la obediencia, el amor y el agradecimiento.

El Papa Francisco Con un breve decreto del 21 de enero 2022, después de haber oído el parecer de la Congregación le declara «Doctor de la Iglesia»

## REFERENCIAS

<https://www.primeroscristianos.com/san-ireneo-de-lyon/>

<https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-2651>

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/i/ireneo.htm>

<https://biteproject.com/ireneo/>

<https://apologeticacatolica.org/patristica/San-Ireneo-de-Lyon/>

